

Sus inicios se remontan a los años de dictadura

"Los Fantoques" cumplen 50 años a través de sus títeres

Con Hugo Aguilera y Patricia Miranda siempre a la cabeza, la compañía ha atravesado ya medio siglo haciendo reír a grandes y chicos con sus divertidos personajes e historias.

Por Nicolás Martínez Ramírez
espectaculo@diarioelsur.cl

Cuando Hugo Aguilera habla de su trabajo lo hace con pasión. Y es que esa pasión, misma con la que dio vida a su compañía de títeres hace ya medio siglo, sigue intacta.

En un inicio, el actor hacía teatro en medio de las complicaciones y los tumultuosos días de dictadura para cualquier actividad artística. A partir de ahí, Aguilera decidió empezar a fabricar sus propios actores en casa. Todo esto en 1974.

"La primera función que hicimos fue en una iglesia en Hualpén, que fue gratis. Un vecino vio que estaba haciendo títeres y me invitó a la iglesia a trabajar, pensando que eran muy pocos niños", recuerda.

Sin un espacio ad hoc e improvisando con cortinas de su casa, nació así la compañía de títeres "Los Fantoques" frente a un público de más de 100 personas.

"En esa época mi señora -Patricia Miranda- sostenía los muñe-

cos o me los pasaba. Ella todavía no los manejaba. Hicimos la función y cuando comencé a escuchar la risa del público dije 'lo hemos logrado, éste va a ser mi trabajo'. Nunca más paramos", rememora emocionado entre risas.

SIEMPRE LAS RISAS

Contando con el apoyo incondicional de su esposa, la compañía ha funcionado -esencialmente- como un dúo en sus 50 años.

Caminando y buscando espacios para desarrollar su arte, ya sea en colegios o en trabajos conjuntos con municipios, los primeros años de la agrupación se hicieron a la par con los primeros años de la dictadura.

"Era complejo trabajar con títeres, pero como estábamos ligados a lo infantil no nos cuestionaban mucho. Yo arrastraba un problema y es que integraba el 'Semillero', que era el teatro experimental de la UdeC", recuerda Aguilera.

Por otro lado, el histórico titiritero estaba -por esos días- recién ingresado a la Escuela de Periodismo de esta casa de estudios.

"Tenía mucho problema en ese sentido, porque aparecía como una persona conflictiva, por decirlo de la manera más limpia posible", recuerda entre risas.

A partir de ahí, el teatro infantil funcionó como un impulso para mantenerse en las tablas. No como un refugio, sino que era un oficio, que ya le llamaba la atención.

Perfeccionándose a lo largo de los años, hoy hablar de "Los Fantoques" es hacerlo de una compañía pionera en su área y referente absoluto del teatro infantil y de títeres en la zona, también a nivel nacional. "Coincidimos con mi esposa en que el teatro de títeres nos ha da-



Actualmente, el festival que hacen reúne a un gran marco de gente.



Hugo Aguilera. Un cuento dieciochero para sus títeres.

En 1974, Aguilera comenzó a fabricar a los actores de su propio teatro. De eso ya ha pasado medio siglo.

do la satisfacción de formalizarnos como matrimonio, ya que el mismo año 1974 nos casamos. Nos íbamos del país y decidimos quedarnos (...). Esto nos ha dado para estar, luego nacieron los hijos -Pamela y Patricia- y pudimos darles educación", puntualiza Aguilera.

Tal como cualquier oficio, recuerda que por esos primeros



Espacio físico y nuevos impulsos al arte del títere

Siempre con la idea de contar con un espacio físico, ya que la última sala estable que tuvieron estuvo en la sede del Colegio de Profesores -en Tucapel- lo cierto es que encontrar lugares no es fácil por sus costos y la naturaleza de los espectáculos, pero el anhelo está.

"Los niños se acercan, nos sacamos fotos con los títeres, los tocan y pueden hacer las preguntas que quieran. Siempre va mucha gente (a las funciones), el interés nunca se ha perdido y creo que el títere vivirá siempre", destaca Aguilera.

Para el titiritero la apertura de la carrera de Teatro en la UdeC puede ser un nuevo impulso para este arte.

"No hay nada mejor que hacer teatro de títeres con gente vinculada a la escena. Es la mejor disciplina para hacerlo. Ahora si no es con actores se puede, siempre se puede, pero se facilita cuando se tiene una base actoral", señala.

En esa línea, el también actor es optimista y ya trabaja en lo que será la celebración formal de sus 50 años como compañía con diversas iniciativas.

SIN PARAR

Y es que, precisamente, "Los Fantoques" no se detienen. Incluso, hace ya casi 10 años, impulsan anualmente un encuentro de títeres durante febrero -generalmente- en las ruinas del teatro del Liceo Enrique Molina reuniendo siempre a un gran marco de público al aire libre y de manera gratuita.

"Nuestro objetivo siempre es realizar talleres para la formación de nuevas compañías, enseñar la técnica del títere, desde su confección a la creación de cuentos y

montaje", asegura Aguilera.

-Además de pioneros han sido una escuela, ¿cómo ha visto el desarrollo de esta disciplina?

- Somos de la idea de que siempre se está aprendiendo, y yo lucho para que haya muchas más compañías. Aquí no hay más de cuatro y se pueden hacer cosas. Estamos trabajando para crear escuela y formalizar interés por este arte que es tan hermoso. Hoy hay mucho desafío, creíamos que la tecnología nos iba a "robar" al público infantil, pero hemos comprobado que no.

• Para festejar

Una de las ideas para celebrar estos 50 años es realizar un pasacalle, funciones y actividades formativas, probablemente, en el sector de Palomares donde residen.

• 10 años de festival

En febrero de 2025, "Los Fantoques" también vivirán la décima versión de su ya tradicional festival de títeres con actividades formativas e invitados especiales.